

Aleria Biodevices consigue una ronda de financiación de un millón de euros

El ruido de las neuronas

ARIADNA BOADA

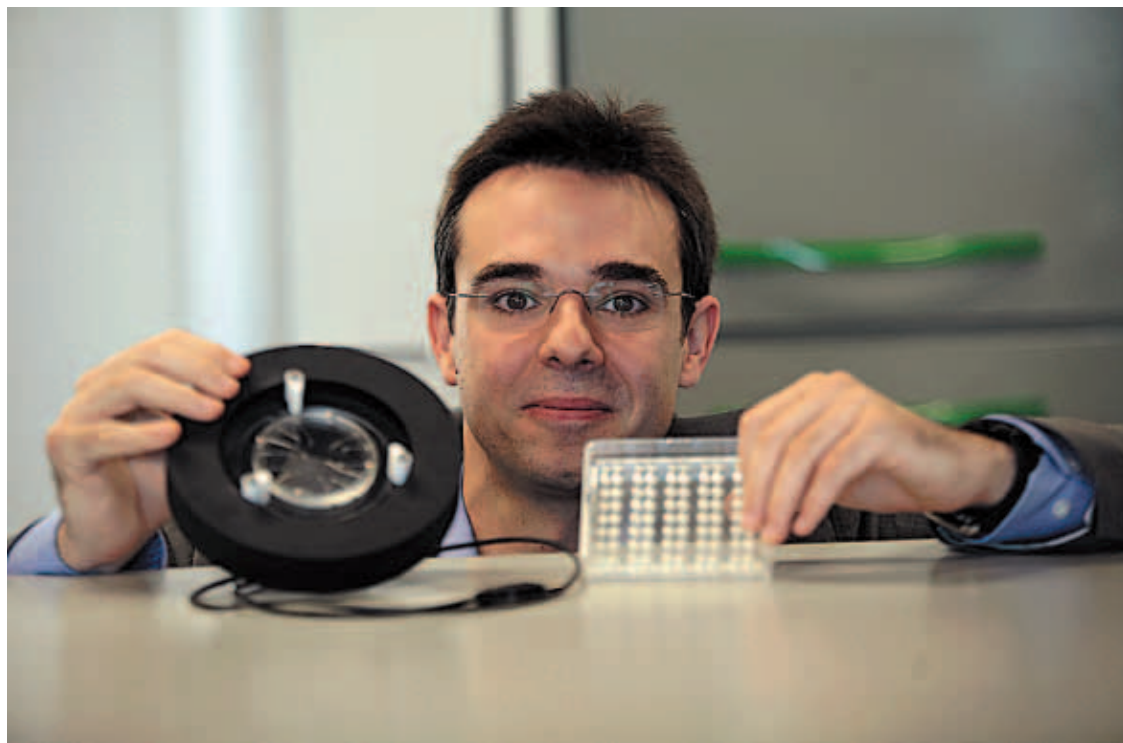
Barcelona

Descifrar el ruido de las neuronas para poder entender neuropatologías complejas como la epilepsia, el dolor crónico o el alzheimer. Esa es la tecnología que está desarrollando la empresa Aleria Biodevices, una *spin off* surgida del Institut de Bioenginyeria de Catalunya hace poco más de un año y liderada por el ingeniero de telecomunicaciones Enric Claverol.

La primera línea de productos de Aleria la constituyen unos dispositivos plásticos e instrumentos que permiten de una forma simple y a un coste reducido medir la actividad eléctrica generada por las neuronas in vitro. “Estos dispositivos utilizan un nuevo concepto de medida, protegido por patente mundial, basado en el crecimiento de células nerviosas guiadas por medio de canales de dimensiones micrométricas. Este sistema permite medir las señales electrofisiológicas sin prácticamente intervención humana”, explica Claverol.

Gracias a esta tecnología, que fusiona de forma innovadora la ingeniería, la medicina y el uso de microtecnologías en el ámbito biomédico, se podrán resolver cuestiones fundamentales para entender neuropatologías complejas como la epilepsia, el dolor crónico o el alzheimer.

La joven empresa barcelonesa ubicada en el Parc Científic de Barcelona acaba de cerrar la primera ronda de financiación



INMA SAINZ DE BARANDA

Enric Claverol, impulsor del proyecto Aleria

En el capital participan Inveready Seed Capital, Ignasi Mur y Caixa Capital Semilla

para desarrollar esta tecnología, que prevé empezar a vender en el año 2010. El proyecto ha contado con una inyección de un millón de euros, de los cuales la mitad han sido aportados por el CDTI. El resto lo aportan el fondo de capital ries-

go Inveready Seed Capital (que preside Antoni Subirà y cuenta con socios como Caixa Laietana, Roca Junyent Family Office, Debaeque SGEGR y otros inversores privados), el inversor privado Ignasi Mur y Caixa Capital Semilla.

Según Enric Claverol, el plan de negocio de esta *spin off* prevé facturar medio millón de euros en el 2010 y en cuatro años llegar a una cifra de ventas de cinco millones de euros. “Esta tecnología es muy nueva y tenemos que trabajar mucho en explicar cómo funciona y competir en todo el mundo”, asegu-

ra. “Esta financiación nos permitirá poder fabricar el sistema a gran escala”, añade. El equipo de Aleria está formado por cuatro personas y las previsiones son duplicarlo en seis meses.

Además de los productos para neurociencia que está desarrollando este equipo de profesionales, Aleria Biodevices tiene previsto comercializar nuevas tecnologías en otros ámbitos, como la hematología, la microbiología y la inmune diagnóstico. “Queremos ser el referente mundial en el sector de la instrumentación médica”, puntualiza Claverol. ●